

Vanesa Martínez Rivero

Poemas

Soy feo y me haré una amputación para ti
con frases para testamento,
donde tú, niña,
tendrás que percibirte agradecida
por toda esta magra carne
que huye en las tenebrosidades
de mondongos,
alcohol
y olor a ceviche sazonado
por hambrientos feligreses
entre
las piernas de las putas.

regresaré a casa todo macho pincho frío,
en mi taciturna ebriedad,
a darte las buenas noches.

qué cosa te queda:
querías el título
y, total, ahora eres la importante,
la freak del músico
y del Rock and Roll,
baby,
no te olvides
el puto Rock and Roll.

...

La edificación que dinamito en alucinaciones,
antenas, techos, grises pájaros
y el voyeurista de siempre;
aquel ejecutivo que llega a casa y no se enardece con nada
mas que con esa perra imagen del cuarto,
donde la niña, sin cortinas,
se tiende plácida,

Vanesa Martínez Rivero

Poemas

La hija del Carnicero

No he podido profesar,
la luminaria y el silencio cómodo
de habitar feliz
y emplacebada en este piso machihembrado a pata calata,
he caminado como ganadora del Nóbel,
directo a la cocina,
donde tantas veces te guisé besos y
pedazos de senos.

no he dejado de sonreír
y apoyándome tambaleante
he visualizado tu magnífica fisonomía,
he localizado con mí índice trotamundos
en este atlas de cuerpo moldeado por ti,
el ancladero donde quisquillan efervescentes insectos.

y justo allí donde hallo el vértigo de tu amor,
me he estacionado,
he abierto la gaveta
y me he clavado el cuchillo,
para no olvidarme de esto.

.....

Nunca espero aliento extraño de tu noche,
siempre hay una puerta tras otra en esta casa roja.

fluctúo con un sabor nuevo en el aire,
es el condimento que no esperaba,
la mentira de la realidad
nos llamaba vida.

siempre hay una puerta tras otra en esta casa roja.

tu contorsión distante
apretuja la mirada,
es la corriente la que atavía estos ejes
contra ti
asesinando presiones.

siempre hay una puerta tras otra en esta casa roja,
un diálogo desesperado aterriza en el vacío,
son guardias severas
para mi brillante loco diamante.

y una vez más
Pink Floyd.

.....

Me noto extraña,
Suspendida,
sin retorno,
oliendo este delicioso plato.

el amor huele a carne.

en el aire se condimentan tus restos.

a veces los olemos para masticarlos
en ausencias húmedas.

ni el trago o los aditivos al desdoblamiento
nos hacen ruines,
sólo concentran este recuerdo
en la explosión de una neurona muerta.

haciéndonos el amor
en un pequeño corte doloroso,

soñándote siempre blanco,
sonriente,
posado a mi izquierda
entonando
una melodía
para
no despertar.

Poemas del libro *La hija del carnicero* (Editorial Zignos 2007)

Vanesa Martínez Rivero

Poemas

Reptar

*Llegará la hora
en que tendré que desembocar en los océanos, que
mezclar mis aguas turbias, que tendré que silenciar mi
canto luminoso*

JAVIER HERAUD

Ya quisiera irme con los espectros a los que se les cayó la nación encima,
pero me he rodeado del fuego
y no puedo

 simplemente
 ser más que una lanzallamas.

Mi larga cola ha de entreabrir un
solo camino hacia la frontera,
a esta ruta criminal donde
desembocan mis pacíficos.

No confío en el tramo de los fantasmales arenques que me tragué,
están enfermos, fríos,
llenos de la sangre guinda que se comieron mis muertos.

No confío,
por eso he de seguir a la brea en Vulcano
cerca al sol del puerto.

Mutaré mi cutis y beberé de la mar.

Estiraré mi lomo.

Jugaré con los barquitos e incendiaré sus velas.
Entonces tus liliputienses excitados narcotizarán mi alma.

Seré el show de la semana,
el *circo beat* de tu cielo me agotará
y huiré imitando mi extinción a casa,
donde escondí mis meteoritas embriagadoras.

Aquí soy la última de mi maldita casta,
la que vaticina sus pérdidas,
La que vaticina
sus
pérdidas blancas.

Poemas del libro inédito **Coraza** (*Lustra editores- Septiembre 2008*)

Vanesa Martínez Rivero

Poemas

Coraza para tercer mundo

Más donaciones para mi alma resucitada.

El pago de mi deuda externa
se reduce cuando tocas esta puerta.

Todos meten la mano en la llaga.
“Busco un costurero para la apertura de la próxima”
y
he colgado un eterno
aviso clasificado.

Poemas del libro inédito **Coraza** (*Lustra editores- Septiembre 2008*)

Vanesa Martínez Rivero

Poemas

Y el silencio...

¡Nadie grita más fuerte que el desierto!

En centellos viajo por
los espectros de la ausencia.

Hay una ducha fría para lapidar la piel de los sensibles.
Y hay este desvelo
tentando los límites,

El poseso se diluye con todos mis intis,
por las protuberancias de mi patria.
La luna hecha certera sus uñas sobre mi sombra,
la enviaste a espiar
y mi villano la encontrará.

Poemas del libro inédito **Coraza** (*Lustra editores- Septiembre 2008*)

Vanesa Martínez Rivero

Poemas

Espina y credo

Sacrificio, regalo de santones.
El firmamento mirándonos nos vuelve parte de la estampita y
tu llevas la sonrisa de masoquista juvenil
Yo vi tus inmolaciones
viviendo del credo
sin probar al cerdo
sólo humeas las calles
Tú cabecita/corona ardiente/delirio
El tercer ojo para el tiempo de la tristeza
me pestañea

Me dices
Yo soy la esposa de Dios.

¿Qué sería yo?
Que me mato sacando las espinas
De las rosas robadas de mis supuradas manos,
para llevárselas a mi madre,
que es un yeso pintado,
paseando con tacones en la casa de los ecos.

Cuzco - Perú

Poemas del libro inédito **Coraza** (*Lustra editores- Septiembre 2008*)

Vanesa Martínez Rivero

Poemas

Cartografía

Esperemos no nos caiga una marejada de colmos en las espaldas
Estas arden excéntricas, nos enduran los pezones
grabando pequeñas naciones en tu omoplato, qué es una encallada vía de arrestos.
Yo rastreo todos mis garabatos desde ahí
perdiendo mi patria una vez más
cuando tu acento me llama.
Me nombro las regiones nuevas
(porvenir de la piel)
Escribo las ciudades con mis alias
para perder el regreso a casa.

Poemas del libro inédito **Coraza** (*Lustra editores- Septiembre 2008*)

Vanesa Martínez Rivero

Poemas

Sangre de piedra

Hay algo que flota por el silencio de la marea
y nos induce en su putrefacta omisión.
Hay algo que no evitamos en el silencio,
como ébanos náuseas afloran
En su destierro,
miles de pájaros con canto eléctrico
erizan las pieles de los silentes
Un pequeño orificio se abre por contorciones en una caja de acero,
metálicos siguen condenando el baile del salón imaginario.

El animal se hunde y se releva con un grito.
Nace fetal y tiran caballos apocalípticos de
viejo mundo sus extremidades,
cabellos,
piel.

Pero el grito
¡Ay de él!
Se arrastra aun en esta plaza
Y
Atestiguan vociferando, eternas las piedras
¡Ay de él!

A Túpac Amaru II, Cuzco

Poemas del libro inédito **Coraza** (Lustra editores- Septiembre 2008)

